

## Amores secretos: fantasías y síntomas<sup>1</sup>

*"Es el secreto que da su brillo  
a las obras que lo ocultan o,  
más exactamente,  
desmienten la castración."*

Jacques Alain-Miller

### I- Amor

Sobre el amor tenemos una larga y apasionante historia. Entonces, para comprender el origen, el alcance y la significación del amor, no podemos dejar de lanzar al menos una mirada a la persistente recurrencia de Lacan a la literatura, a la filosofía y a la religión. La literatura exalta y transfigura el amor, despertando en los hombres sus pasiones. En la filosofía, observamos el amor entrelazado al Uno y al Ser en las formas más variadas. La religión expresa la ruptura entre el amor divino y el amor humano, que es simbolizado por Adán y Eva. ¿Y en el psicoanálisis?

El psicoanálisis nace a partir de historias de amor, cuyos tropiezos y dificultades clínicas llevaron a Freud a percibir que la relación entre analista y analizado era atravesada por una mezcla de amor y odio, que él nombró de transferencia. Esta estaría pautada en el amor edípico, cuyas resonancias aparecían en el dispositivo analítico bajo la forma de repetición.

Lacan nos presentó la transferencia como amor al saber y, en los años 60, junto con la repetición, la pulsión y el inconsciente, le dió el estatuto de concepto fundamental, atribuyendo a su funcionamiento la actualización de la realidad sexual del inconsciente. En ese sentido, consideró la función del amor en la sexualidad como extremadamente compleja, ya que el encuentro amoroso por la vía del goce se configuraba como imposible. Esa complejidad se manifestó en la transferencia, cuando Lacan siguió la vía del amor para designar la función del objeto como causa de deseo. La disyunción entre el goce y el deseo apareció a través de la angustia, lo que lo llevó al

---

<sup>1</sup> Margarida Assad y Sônia Vicente (coordinadoras); Ana Aparecida Rocha, Analícea Calmon, Anna Rogéria Oliveira, Cleide Monteiro, Graciela Bessa, Késia Ramos, Marcelo Braz, Marcelo Magnelli, Nelson Matheus Silva, Samyra Assad, Sandra Conrado, Suelle Conde, Wilson de Lima.

aforismo: "Solo el amor permite al goce condescender al deseo<sup>2</sup>", siendo el amor el velo del objeto de la angustia.

En los años 70, al establecer las fórmulas de la sexuación, Lacan verificó que en lo femenino el amor es tejido en el goce, subrayando que la posición femenina conoce dos axiomas: "para amar es necesario hablar" y "para gozar es necesario amar"<sup>3</sup>, por ser su pareja síntoma la  $\bar{A}$ . Esa formulación ya estaba presente en la ética del deseo, cuando Lacan nos presentó el amor cortés y su objeto que, portando el secreto de ocupar un lugar vacío, provoca equívocas.

## II- Amor Cortés

El triunvirato filosofía, amistad y hombre, en el siglo XIII, es sustituido por literatura, amor y mujer. Es precisamente en esa nueva modalidad de articulación social que surge el amor cortés, o fin'amors, un canto al amor infeliz, dirigido a una Dama inaccesible. Retrata un amor eternamente insatisfecho, nunca consumado, evidenciando el carácter especular e idealizado de esta relación.

El amor cortés tiene su propio revés, ya que es para los hombres el único modo de salir graciosamente de la ausencia de la relación sexual, una forma elegante de bordear al agujero, índice de lo real, provocando el deseo. No implica el sacrificio profundo de la nada como prueba de amor, como lo demuestra la erotomanía<sup>4</sup>. Al seguir las huellas que los trovadores nos dejaron, encontramos algunas claves en los textos que quedaron de sus dichos. El secreto es una de ellas; la magia será otra.

*Tener un amor secreto, un amor suave y discreto a una mujer es como tener un nido perfumado y escondido en nuestro ser...hacer de la imagen de ella una ilusión, una estrella, una esperanza....<sup>5</sup>*

El amor cortés, bordeando al vacío de la relación, encuentra su satisfacción en una forma secreta por medio de la sublimación inherente al arte, o sea, eligiendo un

---

<sup>2</sup> Lacan, J. *O Seminário: Livro 10. A angústia.* (1962-1963). Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2005, p. 197.

<sup>3</sup> Miller, J.A. *O Osso de uma Análise* - número especial de Agente: revista de la Escola Brasileira de Psicanálise/Bahia. Salvador: Cartograf - Gráfica e Editora Ltda; 1998, pg 112.

<sup>4</sup> Seldes, R. *O amor entre presença e ausência.* Texto presentado en la Actividad Preparatoria al X ENAPOL, Seção Nordeste. 2021, Inédito.

<sup>5</sup> *Canção de Trovador Amor secreto.* Letra de Carlos Torres Durán. Música de Rubén Darío Herrera.

objeto, una pareja inhumana<sup>6</sup>. Esta pareja es LA Mujer en cuanto que carente de cualquier referencia concreta, razón por la cual el *falasser* se aferra a la nada que está más allá del objeto del amor, que se realiza como imagen.

Las palabras constituyen, en lugar de la castración, una ley más real, razón por la cual los amantes aman el propio hecho de amar, lo que revela que necesitan más de la ausencia que de la presencia. El aforismo lacaniano: "amar es dar lo que no se tiene", agreguemos, "a quien no lo es"<sup>7</sup>, indica que lo que se tiene que dar es un diálogo con la falta. Lacan, al final de su enseñanza, reduce sus interrogantes de sexo, vida y muerte al significante de la falta en el Otro, S(A), transformando el amor en una compensación al goce perdido. Así, actualiza el amor cortés, en el cual el sentimiento amoroso vendrá en lugar de la falta estructural y se alojará en un punto innombrable, sin prescindir de la fantasía como una de las soluciones.

### III- Amores Secretos: Fantasías

La fantasía en Freud es una forma de satisfacción articulada a los objetos de la pulsión. Encontramos en las escenas masoquistas en *Pegan a un niño*<sup>8</sup>, los elementos característicos de la estructura fantásica. Para Lacan la fantasía se resume siempre en una estructura de frase, en la cual, en el primer momento, el sujeto está indeterminado, lo que llevó a Lacan, refiriéndose a la posterior decantación de esa fantasía, al matema  $\$ \langle \rangle a$ .

El caso de la Joven Homosexual<sup>9</sup> demuestra el uso de la fantasía perversa como exaltación del amor<sup>10</sup>. Allí la fantasía evidencia que la elección del objeto de amor está subordinada a las condiciones determinadas por el goce, siendo de esa manera el modo fetichista que esta joven tiene de amar, si pensamos que el objeto *a* ocupa en la fantasía el lugar de un fetiche. Ella dedica su amor a una dama de dudosa reputación, lo que

---

<sup>6</sup> Lacan, J. *O seminário: livro 7: a ética da psicanálise*. (1959-1960) Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 1991.

<sup>7</sup> Lacan, J. *O Seminário, livro 8: a transferência*. (1960-1961). Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1991; pg 126.

<sup>8</sup> Freud, S. *Uma Criança é Espancada - uma contribuição ao estudo da origem das perversões sexuais* (1919) In ESB de las Obras Psicológicas Completas de Sigmund Freud. Rio de Janeiro: Imago; 1969. VOL XVII.

<sup>9</sup> Freud, S. *Sobre a psicogênese de um caso de homossexualidade feminina* (1920). In: Obras completas, volumen 15. São Paulo: Companhia das Letras, 2011.

<sup>10</sup> Miller, J.A. *Quarto Seminário*. (1993). In: *A Lógica na Direção da Cura*. Seção MG./EBP. 1995.

desagradaba a sus padres. Al verla con esa dama su padre lanza una mirada severa y se va. La dama en ese encuentro, pide que ella no le busque más. La joven se tira de un puente, dejándose caer como objeto rumbo al vacío.

¿Qué provocó ese deseo singular por mujeres bellas en esa joven? Para Lacan<sup>11</sup>, las vías perversas del deseo se explican por el complejo de Edipo. Esta experiencia marca para siempre la vida de esta mujer que sostendrá su deseo por la metonimia infinita de la escena fantástica donde permaneció congelada, y se fija en la posición de amante.

En la iteración de goce en la fantasía, se sitúa la experiencia de satisfacción en el encuentro del par pulsional mirar y ser mirada, movimiento que bordea el objeto en su deseo por las damas. La solución fálica no es suficiente. Hay algo del lado de lo femenino que parece encantarla, poniéndola al servicio de ese camino donde la mujer, tomada una por una, podría satisfacerle en su corte, descubriendo e inventando cómo se ama a una mujer.

Al trabajar la cuestión del objeto, lo que Lacan está enseñándonos es que el amor es la forma posible de responder al S(A), a la falta. La función del amor es siempre suplementaria, cargando, en el rastro de la castración, su enigma más secreto.

La trayectoria de Lacan acerca de la vida amorosa sigue cada vez más en dirección al objeto *a* en tanto que plus de goce. A través de ese objeto, que ganará diversos estatutos, lo que Lacan intenta demostrar es la imposibilidad de la relación sexual. Hemos visto, por lo tanto, que tanto en el amor cortés como en la vía del amor que habita esa joven, lo que se está apuntando es la nada, pues es menos el objeto que se desea que el amor.

De esa manera, es más allá de la lógica de la fantasía que encontramos el secreto de las condiciones de la vida amorosa. El amor tendrá, entonces, otra vía. En lo imposible de significantizar el encuentro de *lalangue* con el cuerpo, sucede el misterio del cuerpo hablante. En ese sentido, es por la lengua que el cuerpo será marcado y se convertirá en hablante. Consecuentemente, en la entrada del lenguaje, ocurre un

---

<sup>11</sup> Lacan, J. *O Seminário: Livro 4. A relação de Objeto.* (1956-1957) Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1995.

acontecimiento de cuerpo - un agujero primordial producido por un S1 contingente y traumático, que se incorpora a la estructura como trazo permanente, letra de goce - a partir del cual se realiza todo un tejer: fantasías y síntomas.

#### **IV- Amores secretos: síntomas**

Más allá del recubrimiento por la fantasía que compensa la *falta-en-ser*, la experiencia psicoanalítica trae la evidencia del goce como tal, a partir de la lógica del *no-todo*. "Ella se empareja con una red más fundamental que la de la fantasía, más estable que los valores de género, más fuerte que todo, allí donde se existe verdaderamente y de una manera única. Esa es la vía del síntoma que, en ese sentido, nos feminiza."<sup>12</sup>

Por un lado podemos decir que el síntoma lleva en sí la marca de la castración, inscrita en el inconsciente, donde se construye un saber. En una etapa más avanzada de su enseñanza, Lacan va a reafirmar ese aporte, diciendo que en alguna parte en el Otro "...eso sabe porque eso se basa justamente en esos significantes de que el sujeto se constituyó"<sup>13</sup>. Articulando significativo y goce, Lacan continúa diciendo que "ese saber es perfectamente limitado a ese goce insuficiente que constituye que él hable"<sup>14</sup>.

El no sabido del inconsciente permitió que Lacan nombrara Otro goce, el goce femenino, del cual una mujer, nada sabe, pero experimenta en el cuerpo. Ese vacío de saber se volverá, una vez que un cuerpo es marcado por la lengua del Otro, el blanco hacia el cual el amor se dirige.

Lacan generaliza la lógica del goce femenino como el régimen del goce como tal<sup>15</sup>, que trae en sí la exigencia de un absoluto, que no hace lazo. Formuló que el amor, al referirse al cuerpo de la mujer amada, ofrece el secreto del agujero irreducible. En otras palabras, el amor ubica en el cuerpo un rasgo secreto y oscuro que es sordo y mudo al habla. Lugar del ser, vacío de significación, lugar de *Das ding*, al cual Freud alertaba ser imposible amar.

---

<sup>12</sup> Alberti, C. *A mulher não existe*. Argumento del Congreso AMP, 2022. <https://www.grandesassisesamp2022.com/pt-br/>

<sup>13</sup> Lacan, J. *O Seminário: livro 20. Mais, ainda*. (1972-1973) Rio de Janeiro; Jorge Zahar, 1985; pg 118.

<sup>14</sup> Lacan, J. *O Seminário: livro 20. Mais ainda*. (1972-1973) Rio de Janeiro; Jorge Zahar, pg 143.

<sup>15</sup> Miller, J.-A. *O ser e o Um*, aula de 2 de março de 2011. Seminario de Orientación Lacaniana. Inédito.

Ese punto, que hace presente el vacío, atrae el *amodio*<sup>16</sup>, un enamoramiento de amor y odio, por traer aquello que no puede ser nombrado. El amor constituye un modo por el cual el *falasser* se dirige al ser, que permanece en fuga perpetua, reduciéndose, sin saberlo, a la relación con el objeto de la fantasía: ahí está su función de velo en relación con lo real.

Lacan, en su última enseñanza, calificó el amor como un intento de suplir la imposibilidad de la relación sexual, traducándose en fórmulas, que denominó *fórmulas cuánticas de la sexuación*<sup>17</sup>. Las modalidades de goce propias a las posiciones masculina y femenina, que recubren la experiencia del cuerpo, dan cuenta de dos maneras en que el amor se manifiesta: fetichismo y erotomanía.

¿Qué es una mujer para un hombre? - su síntoma, porque cuando un hombre ama/desea a una mujer, su pareja es solo un objeto, que causa su deseo en tanto que fetiche.

¿Y qué es un hombre para una mujer? - puede ser una aflicción o incluso una devastación. Es el Otro del amor, evocado más allá del falo. En esa vía es que podemos dar cuenta de la forma erotomaniaca, lo que hace que la mujer repita una infinita demanda de amor. El enfrentamiento con el Otro de la falta, da cuenta del carácter loco y enigmático del amor y del goce femenino.

La última formalización lacaniana sobre amor y goce, enuncia: el problema de la sexualidad es existir un sexo que no tiene un significante que lo represente. En ese pilar, hablar sobre sexualidad es afirmar la escritura *(a)sexualidad*<sup>18</sup>, que acompaña otra escritura: *sinthoma*<sup>19</sup>, que enlaza síntoma y fantasía como demuestran los testimonios de pase.

---

<sup>16</sup> Lacan J. *O Seminário, livro 20. Mais ainda.* (1972-1973) Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed. pg 121.

<sup>17</sup> Lacan J. *O Seminário: livro 20. Mais, ainda.* (1972-1973) Rio de Janeiro; Jorge Zahar, 1985; pg 105.

<sup>18</sup> Lacan, J. *O Seminário 25, Le Moment de Conclure.* (1977-1978) Clase de 11 de abril de 1978. Inédito.

<sup>19</sup> Lacan J. *O Seminário: livro 23. O Sinthome.* (1972-1973) Rio de Janeiro; Jorge Zahar, 1985.

## V- Experiencia de Pase

Tomemos el testimonio de Pase de Bénédicte Jullien que demuestra y enseña a través de su experiencia, el resultado inherente a una satisfacción al final de un análisis, demostrando lo nuevo en el amor en su relación con la lengua.

Se trata de una mujer, AE, que escarifica el lugar del amor en su ser, en las palabras, en las promesas, en los hombres y... en la nada, y por lo tanto algo de lalangue, la traduce *no-toda* delante del gigante que es el amor para una mujer.

Ser nada para el Otro será lo que la llevará a una desesperada soledad. Bénédicte aclara: *Es la construcción de la fantasía "ser nada para el Otro" y su travesía que van a redistribuir las cartas a un nuevo nudo entre el amor y el deseo, pero, esta vez, por el sesgo del goce.*<sup>20</sup> *Ser nada*, marca secreta de lalangue en su fantasía, era lo que sostenía su deseo insatisfecho, tanto en las alianzas amorosas como con otros objetos del deseo.

Bénédicte demuestra que amar no siempre está del lado del saber hacer con el goce para condescender al deseo. Todo lo contrario, el amor tejido en el goce es una manera neurótica de mantenerse en la impotencia de engancharlo a la vida de donde se goza secretamente, y nada se quiere saber de lo real ahí suscitado. Su relación con el Otro fue la de obtener algún tipo de garantía en el campo del amor, al precio de estar en su posición de sirviente. La vía fálica parece no dar cuenta de ese deseo que lo femenino impone relanzar a un goce, lo que nos remite a lo que hay de secreto en el objeto goce: *escondido en las representaciones fantasísticas... parece indicar a un sujeto que el objeto elegido es el indicado por la pulsión y su satisfacción secreta.*<sup>21</sup>

Si pensamos como secreto aquello que de más denso, fuerte e insondable habita a cada uno y, al mismo tiempo, lo invade, podemos pensar que para cada *falasser* un punto que el amor viene a encubrir. Así, el secreto sería la singularidad de cada uno, su diferencia absoluta.

---

<sup>20</sup> Assad, S. *O novo amor e a vociferação singular*. Inédito.

<sup>21</sup> Miller, J-A. *Objeto gozo*. Opção lacaniana: Revista Brasileira Internacional de Psicanálise. São Paulo, n.º 82, abril 2020.

Bénédicte enseña, con su Pase, que el síntoma de *sentirse sola, no siendo nunca la mujer que conviene a los hombres*<sup>22</sup>, era una manera de hacerse Otra para sí misma, o sea, se feminiza a través de su síntoma. La confrontación con la cuestión del ser - por un lado, ser una mujer que no conviene a los hombres, y, por otro, ser hija única, excepción como mujer - trajo el terreno del inconsciente real.

El enfrentamiento a un goce no más relacionado al objeto nada, tal como éste se colocaba como un sentido para el deseo, suscitando otra formulación: *Yo aguardo el Ausente*<sup>23</sup>. Esa afirmación articuló su gusto por la libertad, que no fue suficiente para librarla del aburrimiento y de la depresión, del goce del silencio, en la espera infinita de un Otro que no existe. Su feminidad estaba relacionada a la lengua que falla en nombrar al ser, en cuyo vacío ella experimentó un goce. Descubrió la lengua que la hace Otra para sí misma en su propia ausencia, en lo que ella falla en decir y que la encanta, pero que también la pierde. La soledad pasa a ser una necesidad, y no un obstáculo a las relaciones amorosas y transferenciales.

Luego, tratándose de una experiencia de goce que acompaña la introducción del lenguaje en el vacío del cuerpo hablante, podemos decir, del uso extraído de ese lugar como *sinthoma*, que: *desde el momento en que el sinthoma tiene lugar en la escena analítica, cada ser hablante es invitado a inventar, a escribir una respuesta a medida, allí donde está el agujero inherente a su trauma singular*.<sup>24</sup>

La nada, el silencio del *sinthoma*, define Bénédicte no como toda, sino cercana a aquello que le es más secreto: la letra de amor. Es en este secreto que, después de despojar lo real de todo sentido y cernir el estatuto del goce, que el hablar descubre la libertad para jugar sus cartas.

Para concluir, y por lo tanto reabriendo una nueva cuestión, nos parece necesario traer lo que Lacan en su última enseñanza, indica sobre un goce indecible que tiene afinidad con el infinito, no susceptible a la castración, el *heterotismo*, un goce propio a lo femenino.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> Jullien, B. *Amor da língua*. São Paulo: Escola Brasileira de Psicanálise. Correio nº 85, abril 2021.

<sup>23</sup> Ibid.

<sup>24</sup> Santiago, J. 2020, *apud Assad, S. Op. cit.*

<sup>25</sup> Brousse, M.-H. *Modo de gozar en femenino*. (2021). Buenos Aires: Grama Ediciones, p. 55.



El pase de Bénédicte Jullien sugiere el encuentro, en un sinthoma, con un goce hetero, Otro, donde lo que había de secreto del *troumatisme de lalangue*, puede transformarse en un amor a la lengua, así enunciado:

*"Fue de ese punto percibido que emergió este nuevo amor; amor de la lengua..."<sup>26</sup>*

---

<sup>26</sup> Julien, B. *Op. cit.* p.40